

Rancagua, tres de junio de dos mil veinticuatro.

VISTOS

PRIMERO: Que, comparece don **CRISTIÁN RODRIGO RIVAS SALVATIERRA**, abogado, domiciliado en Avenida Pdte. Riesco 4123, Oficina 38, comuna de Las Condes, Santiago, en representación convencional de don **EUGENIO MUÑOZ DAZA**, cédula nacional de identidad N°17.810.677-5, interponiendo demanda laboral de indemnización de perjuicios por accidente del trabajo, en juicio ordinario laboral en contra del empleador de su representado la **FUNDACIÓN EDUCACIONAL JOAQUÍN, COLEGIO HISPANO CHILENO, “EL PILAR”**, representada legalmente en virtud de lo dispuesto en el inciso primero del artículo 4° del Código del Trabajo por don **JOSÉ LÓPEZ FRANCES**, ignora profesión u oficio, ambos con domicilio en Avenida San Joaquín N°450 ciudad de Rancagua. Se demanda a la persona jurídica individualizada precedentemente y quien la representa legal por su responsabilidad directa, según corresponda conforme al mérito de autos y lo que se resuelva en sentencia definitiva, de acuerdo a los artículos 7, 8, 9, 162, 168, 172, 173, 184, 420 letra f), 425, 446 todos del Código del Trabajo, ley 16.744 de Accidentes del Trabajo y Enfermedades Profesionales, Decreto Supremo N°594 del Ministerio de Salud, que aprueba el Reglamento sobre condiciones sanitarias y ambientales básicas en los lugares de trabajo, además, lo señalado en el Artículo 19° N°1 y 4 de la Constitución Política de la República de Chile, y el “PRINCIPIO CONSTITUCIONAL DE REPARACIÓN INTEGRAL DEL DAÑO”, solicitando que la demanda sea acogida en todas sus partes, en virtud de los antecedentes de hecho y fundamentos de derecho que pasa a exponer:

I.- RELACION CIRCUNSTANCIADA DE LOS HECHOS.

A) RELACIÓN CONTRACTUAL Y ANTECEDENTES DEL ACCIDENTE DEL TRABAJO:

Señala que el demandante ingresó a trabajar para la demandada de autos con fecha 25 de junio de 2009, para desempeñar labores de “*Auxiliar de aseo para el establecimiento educacional Colegio Hispano-chileno El Pilar*”, ubicado en



Juzgado de Letras del Trabajo de Rancagua
Teléfono (72) 2228824 - 2239737
Correo electrónico jlabrancagua@pjud.cl
José Victorino Lastarria N° 410, 4° piso Centro de Justicia
Rancagua

Avenida San Joaquín N°450 de la ciudad de Rancagua. Su jornada laboral era de lunes a viernes de 44 horas semanales, distribuidos de lunes a viernes.

B) ACCIDENTE DEL TRABAJO:

Expone que, durante la temporada estival, luego de la finalización del año escolar, durante el mes de febrero de 2023, la Directora del establecimiento educacional de esa época. Sra. Aida Amigo, ordenó al demandante junto con el jardinero del Colegio, Sr. Juan Carlos, iniciar las labores de maestro pintor en todas las dependencias del establecimiento, en especial las salas de clases, labores que son totalmente ajenas a las de un auxiliar y jardinero de un establecimiento educacional.

Afirma que es dable señalar que el trabajador no contaba con ninguna capacitación para la labor encomendada, no se entregó ningún utensilio o equipamiento para desempeñar lo encomendado, entendiéndose por ello, overol, zapatos, escalera. Tanto es así, que fue el propio trabajador para poder desempeñar lo mandado quién tuvo que llevar herramientas y utensilios personales, como fue el caso de una escalera, toda vez que el establecimiento no cuenta con ello, al menos a la época del accidente. Continúa diciendo, ya embarcado en las labores de pintar el establecimiento, fue que el día **24 de febrero de 2023**, a eso de las 10:00 hrs de la mañana, se encontraba realizando el recorte de pintura en una de las salas del establecimiento, subiendo y bajando desde la escaleras a una altura 1.60mts aproximadamente, cuando al momento de cambiar su pie de peldaño, pierde el equilibrio y cae de espalda, golpeando brutalmente su cabeza contra el suelo y quedando tendido aproximadamente unos 20 a 30 minutos, sin que nadie se percatara del grave accidente sufrido; toda vez que en el establecimiento educacional solo se encontraban ambos colaboradores. Transcurrido el tiempo señalado, ingresa a la sala su compañero de labores (el jardinero del establecimiento educacional), quién lo encuentra tendido en el suelo totalmente inconsciente, sin reacción alguna (se estima que estuvo con pérdida de conocimiento alrededor de 9 horas). Ante la preocupación de ver que no reaccionaba se pone en estado de alerta y realiza los llamados respectivos para que arriben al establecimiento la ambulancia para ser trasladado al centro



hospitalario. El trabajador recuerda que despertó pasado las 19:00hrs en la Clínica RedSalud de la ciudad de Rancagua en presencia de una enfermera y su hijo.

C) DESPUÉS DEL ACCIDENTE:

Agrega que, a consecuencia del grave accidente laboral sufrido, el demandante fue diagnosticado con un TEC cerrado, con coágulo en su cabeza, politraumatismo con trauma craneoencefálico, lesión en dos vertebrae quebradas más otras lesiones. Producto del accidente, las secuelas que sufre el demandante, son fuerte vértigo, dolores intensos en su cabeza, dolor en su columna producto del fuerte impacto sufrido, pérdida de memoria e inconvenientes para la correcta marcha al caminar. Estas consecuencias, hace presente el demandante, se está tratando mediante fármacos suministrados por los facultativos, sin ninguna mejoría a la fecha, dado que, al hacer movimientos bruscos y, al ponerse de pie, aparece el vértigo de manera inmediata e intensa. Actualmente, se encuentra con terapia con el equipo de neurocirugía, así como también psicológica y psiquiátrica.

D) RESPECTO A LAS MEDIDAS DE SEGURIDAD Y PROTECCIÓN:

Sostiene que al demandante se le encomendó una labor o función totalmente ajena a la contemplada en el contrato de trabajo, (pintor) y, todos los incumplimientos que ello conlleva, como los que se exponen a continuación:

- No se entregó, por parte de la demandada, el reglamento interno de orden, higiene y seguridad.
- No se hizo entrega del derecho a saber.
- Nula capacitación para la labor encomendada.
- No entregaron los elementos de protección personal.
- No se suprimieron los factores de riesgos por parte de la demanda de autos.
- Nula fiscalización por parte de la demandada de autos en la ejecución de la labor encomendada.

Todo lo descrito anteriormente, será debidamente acreditado en la instancia procesal correspondiente. De acuerdo con los hechos señalados no cabe sino concluir, que el único responsable en este accidente es el establecimiento educacional demandado de autos.



E) ASPECTO FUNCIONAL:

Indica que este grave accidente sufrido por el demandante ha conllevado un daño irreversible en el ámbito funcional. Producto del brutal golpe sufrido en su cabeza, ha quedado con “*Politraumatismo TEC Complicado y la Fractura superior de T2 y T3*“, lo cual ha provocado graves secuelas que se manifiestan de la siguiente manera en el quehacer diario:

- Que el trabajador pierda la memoria de manera reiterada (amnesia).
- Desorientación del lugar donde se encuentra situado.
- Fuertes dolores de cabeza de forma constante.
- Sensibilidad a sonidos levemente altos.
- Vértigos constantes.
- Trastornos del movimiento y la marcha.
- Fuertes dolores lumbares.

Continúa diciendo que para volver a realizar sus funciones básicas del quehacer diario, estas deberán ser realizadas con la supervisión y colaboración de sus familiares, perdiendo de por vida la condición de autovalente. Por cierto, será imposible para el demandante volver a desempeñar un empleo con normalidad ya que sus secuelas afectan sus funciones cerebrales.

F) LESIONES SUFRIDA POR EL DEMANDANTE:

En la Asociación Chilena de Seguridad, fue acogido a la ley 16.744, por presentar accidente de trabajo el día 24 de febrero del año 2023, por convenio con dicha institución, donde se le diagnóstica lo siguiente:

- “*TEC cerrado* “
- “*Politraumatizado con trauma craneoencefálico*”
- “*Hemorragia Subdural Traumática*”.
- “*Fractura Cerrada de Vertebra Torácica*”.
- “*Fractura superior de T2 y T3*”.
- “*Lesión Vestibular (oído interno o medio) alteración al cerebro de las señales que ayudan al equilibrio*”.

Refiere que en la actualidad presenta una serie de secuelas provocadas por el grave accidente sufrido, las cuales serán debidamente acreditadas en la



instancia procesal correspondiente, lo cual ha conllevado un fuerte trauma de índole psicológico.

En definitiva, se debe considerar que el demandado no estuvo a la altura de las normas legales vigentes, no otorgó *“un trabajo seguro, sino todo lo contrario, expuso al trabajador a un riesgo totalmente innecesario y evitable al mandar una función que por contrato no le correspondía ejecutar, sin capacitación para ello, sin la entrega de herramientas y utensilios para el correcto desempeño, así como también, la inexistente supervigilancia de la ejecución encomendada. Por lo tanto, incumpliendo los protocolos de seguridad, y, a lo establecido en el artículo 184 del Código del Trabajo y lo contemplado en la ley 16.744 que establece las normas sobre Accidentes del Trabajo y Enfermedades Profesionales”*.

II.- DAÑOS FÍSICOS, PSÍQUICOS Y MORALES.

Refiere que la Asociación Chilena de Seguridad, calificó el siniestro que sufrió el trabajador como un accidente grave del trabajo; lo anterior, dado el *“TEC cerrado, Politraumatizado con Trauma Craneoencefálico, Hemorragia Subdural Traumática, Fractura Cerrada de Vertebra Torácica, Fractura superior de T2 y T3 y la grave Lesión Vestibular que le ha provocado una alteración al cerebro de las señales que ayudan al equilibrio”* relatadas en el presente libelo.

Actualmente, el demandante se encuentra con una serie de tratamientos médicos por parte de facultativos del área de neurología, otorrinolaringología, traumatología, psicología y psiquiatría. Terapias de toda índole que se acreditarán en la oportunidad procesal correspondiente, sin dejar de mencionar que hasta el día de hoy presenta fuertes dolores en su cabeza, amnesia y vértigos constantes, así como también fuertes dolores en su columna vertebral, razón por la cual toma una serie de medicamentos.

Expresa que estos síntomas y secuelas no existirían de haberse cumplido, por parte del empleador, con las respectivas medidas de seguridad y, evitar encomendar acciones diversas a las que le correspondían ejecutar por contrato al demandante, sin la debida capacitación para ello dentro de otras faltas a la normativa.



Añade que resulta significativo entender que el demandante, es un adulto de 63 años, al momento del accidente, con escasos estudios, por lo tanto, la situación económica de esta persona y su familia, se sustentan en base a su oficio, el cual desempeñaba en el establecimiento educacional, labor que se ejecuta al 100% con destreza física, cuestión que no podrá realizar más, producto de sus graves secuelas. Agrega que, estos daños también afectan otras actividades de índole cotidiano que tendrán que ser supervigiladas por sus familiares, perdiendo totalmente su capacidad de autovalente. Sin olvidar el dolor físico y psicológico que le acompañará por siempre.

Por todo lo relatado se podrá apreciar que ha sido víctima de un gran PERJUICIO DE SUFRIMIENTO. Este daño físico y psicológico que porta, traspasando su angustia a familiares que viven diariamente su frustración, que sufren al no verlo como la persona que era antes, sana física y psicológicamente, ha sido víctima de un PERJUICIO DE AGRADO.

III.- EL DERECHO.

INCUMPLIMIENTO DE LA OBLIGACIÓN LEGAL Y CONTRACTUAL DE SEGURIDAD ESTABLECIDA EN EL ARTÍCULO 184 DEL CÓDIGO DEL TRABAJO DE PARTE DEL DEMANDADO.

Asegura que este accidente fue causado porque el demandado infringió su obligación de seguridad que mantiene para con sus trabajadores, la cual es impuesta por el artículo 184 del Código del Trabajo. En efecto, en el Libro II del Código del Trabajo, titulado “DE LA PROTECCIÓN DE LOS TRABAJADORES” se regula sustantivamente la protección que debe otorgar el empleador bajo su responsabilidad, el artículo 184, inciso 1º, del Código citado inicial del libro II, dispone: *“El empleador estará obligado a tomar todas las medidas necesarias para proteger eficazmente la vida y salud de los trabajadores, manteniendo las condiciones adecuadas de higiene y seguridad de las faenas, como también los implementos necesarios para prevenir accidentes y enfermedades profesionales”*. La obligación de otorgar seguridad en el trabajo, bajo todos sus aspectos, es una forma de sus manifestaciones correctas del deber de protección del empleador, y su cabal cumplimiento es de una trascendencia superior a la de una simple



obligación de una de las partes en un negocio jurídico. Dicha obligación del empleador es fundamental, pues busca prevenir los riesgos profesionales, resguardado así la vida y salud de sus trabajadores, materia de suma importancia tanto para ello mismo, como para sus familias y la totalidad de su sociedad.

Indica que la regulación del cumplimiento de este deber no queda entregada a la autonomía de la voluntad de las partes, ni menos aún a la decisión del empleador. Dicha regulación comprende en general una serie de normas de derecho necesario, cuyo contenido, forma y extensión se encuentran establecidos en normas de orden público. Ello sin perjuicio de otras normativas adicionales decididas o convenida del empleador.

Acota que, si nos detenemos en el tenor gramatical del artículo 184, inciso N°1° del Código del Trabajo, podemos advertir que señala que el empleador debe adoptar todas las medidas necesarias para proteger eficazmente la vida y salud de sus trabajadores. La palabra “EFICAZMENTE”, empleada en la disposición legal citada, apunta a un efecto de RESULTADO, esto es prevenir los accidentes. Pero, además, fundamentalmente debe considerar la referida a la magnitud de la responsabilidad y acuciosidad con que el empleador debe dar cumplimiento a su obligación de prevención y seguridad en definitiva cabe inferir una suma exigencia del legislador. En la relación con la obligación de prevención y seguridad que pesa sobre el empleador y empresa principal, aluden a ella los artículos 66, 66 bis, 67 y 68 de la ley N°16.744, cuyo reglamento fue aprobado por el decreto supremo N°40 de 1969, del Ministerio del Trabajo y Prevención Social, conocido como el “*REGLAMENTO DE PREVENCIÓN DE RIESGOS*”. Además, existen prescripciones específicas de seguridad para la ejecución de labores como las que realizaba al momento de ocurrir el accidente del trabajo en análisis.

En la especie resulta indudable que existen normativas en prevención de riesgos precisas que el demandado ha incumplido como asimismo normas sobre una adecuada y optima capacitación e información de los riesgos a sus trabajadores. Por consiguiente, siendo la obligación de protección estatuida en el inciso 1° del artículo 184 del Código del Trabajo, una son elementos de la esencia del contrato, que además emana de la ley, ésta obliga al empleador, ya que de



acuerdo a los dispuestos en el artículo 1.556 del Código Civil a propósito de las obligaciones contractuales los contratos obligan no solo a los que ellos expresan, si no a todas las cosas que emanan precisamente de la naturaleza de la obligación, o que por la ley o la costumbre pertenecen a ella. Es así como el contrato del trabajo impone obligaciones y crea derechos que nacen de la voluntad de las partes y que también emanan de la ley. Aún más, el Código del Trabajo establece la irrenunciabilidad de tales derechos, circunstancia que confirma que las leyes laborales deben entenderse incorporadas a los contratos.

Afirma que el contrato de trabajo, además del aludido contenido patrimonial, tiene un importante contenido personal, en el que destacan básicamente el deber general de protección del empleador y los de lealtad y fidelidad que pesan sobre los trabajadores. Por cierto, el deber general de protección del empleador comprende el deber de seguridad que encierra una problemática adicional. Los valores que tienden a preservar la obligación de seguridad, en forma directa e inmediata, no son de índole patrimonial, sino que son la propia vida, la integridad física y psíquica, y la salud del trabajador. Atendido lo anterior, y dada la circunstancia de que la ley N°16.744, especialmente su artículo 69, no determina el grado de culpa de que debe responder el empleador, la EXCMA. CORTE SUPREMA en forma reiterada ha concluido que éste es el propio de la CULPA LEVÍSIMA, es decir, la falta de aquella esmerada diligencia que un hombre juicioso emplea en la administración de sus negocios importantes (artículo 44 del Código Civil).

Esta conclusión, a su vez, guarda consonancia con la forma como debe interpretarse y aplicarse la norma, varias veces citada, contenida en el artículo 184 del Código del Trabajo, lo que fluye de su texto, de su sentido y de su finalidad. Acorde con los principios generales del Derecho del Trabajo y al imperativo social, este artículo debe interpretarse en sentido amplio, específicamente su inciso 1°, vale decir, que EL EMPLEADOR DEBE ADOPTAR TODAS LAS MEDIDAS NECESARIAS PARA PROTEGER EFICAZMENTE LA VIDA Y SALUD DE LOS TRABAJADORES, lo que en el caso de autos, no sucedió, porque sabiendo que la actividad encomendada era del todo riesgosa, puesto que trabajar con elementos



con desperfectos mecánicos, representa un riesgo inminente, fue así entonces que el demandado no adoptó las medidas necesarias para evitar este grave incidente, permitiendo y obligándome a trabajar en condiciones precarias de seguridad, con las consecuencias ya conocidas.

OTRAS INFRACCIONES A NORMAS LABORALES Y DE SEGURIDAD SOCIAL ESPECÍFICAS COMETIDAS POR EL DEMANDADO.

Se han señalado a normas que aluden a la obligación de prevención y seguridad que pesa sobre el empleador según los artículos 66, 66 bis, 67 y 68 de la Ley N° 16.744, artículos reglamentados por el D.S. N°40, de 1969, del Ministerio de Trabajo y Previsión Social.

Los mencionados preceptos de la Ley N°16.744 apuntan a que en las empresas se logre una "*conciencia de seguridad*", por la importancia que ella tiene para los diversos sectores referidos: los trabajadores, sus familias, la propia empresa y la comunidad, que siempre está interesada por los recursos humanos. Al respecto, importa destacar, entre otros preceptos, las dos primeras funciones que deben cumplir los Comités Paritarios de Higiene y Seguridad que deben funcionar en las empresas:

1 - "*Vigilar el cumplimiento, tanto por parte de las empresas como de los trabajadores, de las medidas de prevención, higiene y seguridad en el lugar de trabajo*".

2.- "*Investigar las causas de los accidentes del trabajo y enfermedades profesionales, que se produzcan en la empresa*".

Pues bien, el demandado incurrió en esta serie de infracciones específicas:

a.- Infracción a los artículos 66 y 66 bis de la Ley N° 16.744 y 210 del Código del Trabajo, en relación con los arts. 3°, 37°, 38° y 54° acápite 1° del D.S. N°594, de 1999, del Ministerio del Trabajo y de Previsión Social, que aprobó el Reglamento sobre condiciones Sanitarias y Ambientales Básicas en los Lugares de Trabajo. Se han revisado las normas del D.S. N°594 que han sido infringidas por las demandadas las cuales se procede a detallar:

ARTICULO 3°: "*La empresa está obligada a mantener en los lugares de trabajo las condiciones sanitarias y ambientales necesarias para proteger la vida y la*



salud de los trabajadores que en ellos se desempeñan, sean estos dependientes directos suyos o lo sean de terceros contratistas que realizan actividades para ella”.

ARTÍCULO 37°: *“Deberá suprimirse en los lugares de trabajo cualquier factor de peligro que pueda afectar la salud o integridad física de los trabajadores.*

Todos los locales o lugares de trabajo deberán (...).”.

ARTÍCULO 38°: *“Deberán estar debidamente protegidas todas las partes móviles, transmisiones y puntos de operación de maquinarias y equipos”.*

ARTÍCULO 53°: *“El empleador deberá proporcionar a sus trabajadores, libres de costo, los elementos de protección personal adecuados al riesgo a cubrir y el adiestramiento necesario para su correcto empleo, debiendo, además, mantenerlos en perfecto estado de funcionamiento. Por su parte, el trabajador deberá usarlos en forma permanente mientras se encuentre expuesto al riesgo”.*

Como se puede apreciar, estas normas obligan a las empresas a suprimir todo factor de riesgo y peligro que pueda afectar la salud e integridad física de los trabajadores, informar los riesgos inherentes de su función, y en caso de autos, esto no sucedió. El accidente del trabajo descrito en esta presentación no habría ocurrido si la demandada hubiera tomado las medidas y dispuesto las condiciones adecuadas que aseguraran a los trabajadores la no ocurrencia de accidentes.

RESPONSABILIDAD CONTRACTUAL.

Señala que la infracción del artículo 184 del Código del Trabajo en que incurrió el demandado, en este caso, da origen a su responsabilidad contractual, como advertimos anteriormente, y siendo responsable de la culpa levísima, su obligación se resuelve en indemnizarme todos los daños provocados por su incumplimiento. Las normas que regulan esta materia son las contenidas en los artículos 19 N°1°, inciso 1, y N°4 de la Constitución Política, en relación con los artículos N°1.547, N°1.556 y N°1.557 del Código Civil y, el artículo N°184 del Código del Trabajo, en los Tratados Internacionales ya reseñados, y en el artículo N°63, 63bis y 69 letra b) de la ley 17.644 sobre Accidentes del Trabajo y Enfermedades Profesionales, entre otros.



Como bien se sabe, en los juicios laborales por responsabilidad contractual, es especialmente sensible el nexo causal entre el daño provocado al trabajador demandante y la negligencia imputable al empleador, como incumplimiento a su deber de cuidar la salud y seguridad del trabajador, mientras se mantuvo bajo su dependencia. De hecho, la prueba rendida en estos juicios se concentra en este punto: *“la responsabilidad contractual del empleador queda establecida, probándose la causalidad entre el acto u omisión atribuible a la empresa y el resultado dañoso para el trabajador, sin necesidad de acreditar dolo o culpa”*. Corte Suprema Rol 6637-07/11.03.2007.

IV - INDEMNIZACIONES QUE SE COBRAN. DAÑO MORAL

En el derecho chileno es indiscutible la procedencia del daño moral cuando se deriva de un accidente del trabajo. En efecto, el artículo 19 N°1, inciso 1, y 4 de la Constitución Política, en relación con el artículo 69 de la Ley N°16.744, reconocen expresamente el derecho a tal clase de reparación. En este sentido, el profesor René Ramos Pazos, refiriéndose a la indemnización por daño moral en materia contractual, ha manifestado que, en Chile, hoy día, frente al texto constitucional artículo 19 N°1 inciso 1 y 4, que asegura a todas las personas tanto el derecho a la integridad física y psíquica y el honor no parece sostenible seguir negando la indemnización del daño moral.

Pues bien, la lesión a los intereses patrimoniales origina un daño patrimonial o material, en tanto que la lesión a los intereses extrapatrimoniales hace surgir un daño extrapatrimonial o moral. En este caso, se entiende por interés lo que es útil, por cualquier causa, aunque no sea pecuniariamente evaluable, con tal que signifique un bien para el sujeto, que le satisfaga una necesidad, que le cause una felicidad o que le inhiba un dolor. Consciente de lo anterior, podemos afirmar que del conjunto de preceptos que rigen las indemnizaciones provenientes del daño, se desprende que su procedencia presupone ese interés de parte de quien lo experimenta o sufre, surgiendo la obligación de indemnizarlo, en el caso de autos, por parte del demandado.

El Máximo Tribunal ha resuelto que el daño moral, entendido como el sufrimiento o afección psicológica que lesiona el espíritu, al herir sentimientos de



afecto y familia, manifestándose en lógicas y notorias modificaciones, pesadumbres y depresiones de ánimo, necesariamente debe ser indemnizado cuando se produce en sede contractual, porque el legislador no lo excluye en el artículo N°1.558 del Código Civil; al contrario, en la letra b) del artículo 69 de la ley N°16.744 expresamente lo hace procedente (Corte Suprema, 16.06.1997, en Revista de Derecho y Jurisprudencia, tomo XCIV, segunda parte, sección tercera, página 95). En este punto cabe señalar el fallo anteriormente citado de la Ilustre Corte de Apelaciones de Santiago al aumentar el monto de la indemnización del daño moral en un accidente del trabajo, de cincuenta millones de pesos (\$50.000.000) a ciento cincuenta millones de pesos (150.000.000) que establece:

14° - *“Que la lesión a los intereses patrimoniales origina un daño patrimonial o material, en tanto que el menoscabo de los intereses extrapatrimoniales hace surgir un daño extrapatrimonial o moral; 15° - Que entendiendo aquí por interés lo que es útil por cualquiera causa, aunque no sea pecuniariamente evaluable, con tal que signifique un bien para el sujeto, que le satisfaga una necesidad, que le cause una felicidad o le inhiba un dolor, lo cierto es del conjunto de preceptos que rigen las indemnizaciones provenientes del daño se desprende que su procedencia presupone ese interés de parte de quien lo experimenta o sufre, surgiendo la obligación de indemnizarlo por parte de la entidad empleadora o de un tercero”;* (Fallo de la Ilustre Corte de Apelaciones de Santiago de fecha 07 de Mayo de 2004, causa Rol N ° 2.531-2003).

En el mismo sentido razona el fallo pronunciado con fecha 27 agosto de 2010, por el Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, causa RIT O-1113-2010, en un juicio de indemnización de perjuicios por accidente del trabajo, en que se *“acoge la acción de lucro cesante y daño moral interpuesta por Eduardo Mauricio Espinoza Cares en contra de Ingeniería y Construcción Sigdo Koppers S.A., y en contra de Engineering & Construcción Ltda. Agencia en Chile, representada legalmente por don OH WONW WOONG, donde se le condena a pagar solidariamente la cantidad de \$45.795.744 (cuarenta y cinco millones setecientos noventa y cinco mil setecientos cuarenta y cuatro pesos) por concepto de lucro cesante y \$300.000.000 (Trescientos millones de pesos) por concepto de*



daño moral. Que al haber sido vencidas se condena en costas a las demandadas que ascienden respecto de cada a un 2% de la cuantía total por la que han sido condenadas. Que las sumas ordenadas pagar mediante la presente sentencia deberán ser consignadas con los reajustes, intereses y recargos que establecen los artículos 63 y 173 del Código del Trabajo”.

En otro fallo, en el mismo sentido razona la sentencia pronunciada con fecha 28 abril de 2010, por el Juzgado de Letras del Trabajo de Valparaíso, causa RIT N°O-136-2008, un juicio de indemnización de perjuicios por accidente del trabajo, en que se *“acoge demanda deducida por don Edgardo Reinoso Lundstent, en representación de don Carlos Alberto Zamora González, en contra de ICAFAL INGENIERIA Y CONSTRUCCIÓN y en contra de INMOBILIARIA PUANGUE LTDA, esta última como responsable solidaria y en consecuencia se condena a las demandadas a pagar a favor del trabajador la suma de \$122.400.000 (Ciento veintidós millones cuatrocientos mil pesos) por concepto de lucro cesante y la suma de \$400.000.000 (cuatrocientos millones de pesos) por concepto de daño moral”.*

Por consiguiente, se demanda por concepto de DAÑO MORAL la cantidad de \$120.000.000.- (ciento veinte millones de pesos).

En Subsidio, se demanda por este concepto, la suma mayor o menor que U.S., se sirva fijar, de acuerdo con la equidad, justicia y al mérito del proceso. POR TANTO, en virtud de lo expuesto y lo que disponen los artículos 19 N°1, inciso 1, y 4 de la Constitución Política; artículos 7, 8, 9, 41, 63, 173, 183A, 183B, 183E, 184, 187, 209, 210, 420 letra f) y 425 y siguientes del Código del Trabajo; artículos 5, 66, 68, 69, 79 y 88 de la Ley N°16.744, en relación con los artículos 1.547, 1.556, 1.557 del Código Civil, los Tratados Internacionales ya reseñados, y las demás normas legales citadas y pertinentes.

En definitiva, previas citas legales solicita declarar lo siguiente:

1.- Que el accidente laboral sufrido, se debe únicamente por responsabilidad del demandado, al no tomar las medidas necesarias de protección y seguridad que la ley le franquea, con claro nexo causal al efecto.



2.- Que, el demandado debe pagar por Indemnización por Daño Moral la suma de \$ 120.000.000.- (ciento veinte millones de pesos), o en subsidio, las indemnizaciones que por estos conceptos determine S.S., en cantidades superiores o inferiores a las peticiones expresadas, de acuerdo a la justicia, equidad y al mérito del proceso y pruebas aportadas.

3.- Que la indemnización por concepto de Daño Moral se deberá pagar con los reajustes e intereses que establecen los artículos 63 y 173 del Código del Trabajo, o en subsidio, con los reajustes e intereses que determine S.S., contados desde la fecha de la notificación del libelo, o contados desde la fecha que fije S.S.

4.- Que el demandado deberá pagar las costas de esta causa.

SEGUNDO: Que, comparece don **MANUEL EDUARDO CABRERA GARCÍA**, abogado, domiciliado en Arturo Prat 134, tercer piso, Curicó, en representación y en calidad de mandatario judicial, de **FUNDACIÓN EDUCACIONAL SAN JOAQUÍN**, persona jurídica del giro de su denominación, representada por don **JOSÉ LÓPEZ FRANCÉS**, ambos domiciliados en Avenida San Joaquín Nro. 450, Rancagua, contestando la demanda interpuesta en contra de la demandada por don Eugenio Enrique Muñoz Daza, de acuerdo a los antecedentes de hecho y de derecho que expreso a continuación:

I.- PRONUNCIAMIENTO SOBRE LOS HECHOS CONTENIDOS EN LA DEMANDA

De conformidad a lo previsto en el artículo 452 inciso 2° del Código del Trabajo, su parte viene en pronunciarse sobre los hechos contenidos en la demanda:

1.- Respecto a la relación contractual y antecedentes al accidente del trabajo, es efectivo que don Eugenio Muñoz, ingresó a trabajar para la Fundación Educacional San Joaquín, con fecha 25 de junio de 2009, para desempeñarse en las labores de *“Auxiliar de Aseo para el establecimiento educacional Colegio Hispanochileno El Pilar”*, ubicado en Avenida San Joaquín N°450 de la ciudad de Rancagua. Es efectivo que la jornada laboral del demandante, de 44 horas semanales, distribuidos de lunes a viernes.



No es efectivo y se niega expresamente que la directora del colegio haya ordenado al Sr. Muñoz a desarrollar una función diferente a las señaladas en su contrato de trabajo. Continúa diciendo, no es efectivo y se niega expresamente que, al demandante se le exigiera hacer tareas para las cuales no estuviera especialmente calificado y capacitado.

2.- Respecto al accidente del trabajo, el 24 de febrero de 2023, se le solicita a don Eugenio Enrique Muñoz Daza, procediera a pintar algunas de las aulas del colegio, tarea que se encuentra comprendida dentro de su función de *“Mantenición, orden y aseo de las dependencias de interior y exteriores”* y que periódicamente se hace en el colegio en periodos en que los alumnos no asisten, cómo es en el mes de febrero cuando el alumnado está de vacaciones. El colegio, consciente de la necesidad de pintar las aulas para la correcta mantención de orden y aseo, no sólo informa a sus trabajadores sobre los riesgos que la ejecución de la pintura pueda tener, sino que entrega los elementos de protección personal necesario y capacita para tal tarea. En efecto, tal cómo se demostrará en la etapa procesal pertinente, el demandante de autos fue debida y correctamente informado de su *“derecho a saber”*, ha sido capacitado en el correcto uso de los elementos de protección personal y ha sido informado para desempeñar las labores para las cuales fue contratado.

Hace presente que, para efectuar las labores de pintura no era necesario que se subiese a una escalera, pues se les entregaba a los trabajadores un rodillo y una extensión, precisamente para evitar riesgos de accidentes. Sin perjuicio, y a pesar de todo ello, siendo aproximadamente las 11 horas, con fecha 24 de febrero de 2023, don Eugenio Muñoz sufre un accidente, debido a que, por descuido, no fija bien y estabiliza en el piso la escalera que utilizaba para alcanzar las partes más altas de las murallas del aula y al subir cae cuando alcanza el cuarto peldaño de ésta, quedando tendido en el suelo. Minutos después, es encontrado por su compañero de trabajo don Juan Carlos, quien estaba realizando la misma tarea en otra aula. Don Juan Carlos llama don Luis Castro Pérez, inspector del colegio, quien, a su vez, de forma inmediata lo atiende y llama a la ambulancia de la Asociación Chilena de Seguridad.



3.- Respecto a lo señalado en la demanda, a supuestos hechos acontecidos después del accidente, no son efectivos y se niega expresamente, lo señalado por el demandante en su libelo.

Después del accidente y en la actualidad, don Eugenio Enrique Muñoz Daza, ha sido atendido por la Asociación Chilena de Seguridad, quien emitió resolución calificando el accidente del trabajo y si bien el trabajador no ha retornado a sus labores y se encuentra con orden de reposo, esta parte no ha sido informada de su diagnóstico y menos aún de alguna resolución de calificación de invalidez. Continúa diciendo que, no queda más que negar expresamente la existencia o el padecimiento de perjuicios físicos, psíquicos, morales o cualquier otro tipo de perjuicios que alegue sufrir el demandante, razón por la cual, de existir, deberán ser fehacientemente acreditados por el actor.

4.- Respecto a lo señalado en la demanda, en cuanto a las medidas de seguridad y protección, se expresa que, no es efectivo y se niega expresamente, lo señalado por el demandante en su libelo:

- Consta en contrato de trabajo, que el demandante se encontraba ejerciendo las funciones para las que fue contratado.
- Consta de documento que a continuación se estampa, que el demandante recibió copia de Reglamento Interno. Documento Integro, se acompañará en la etapa procesal pertinente.
- Consta de documento que a continuación se estampa, que al demandante se le hizo entrega de su derecho a saber. Documento Integro, se acompañará en la etapa procesal pertinente.
- Consta de documento que a continuación se estampa, que al demandante se le capacitó en la labor encomendada. Documento Integro, se acompañará en la etapa procesal pertinente.
- Consta de documento que a continuación se estampa, que al trabajo se le capacitó sobre el uso y mantención de Elementos de Protección Personal. Documento Integro, se acompañará en la etapa procesal pertinente.

Con lo anterior, queda demostrado, el cumplimiento del deber de cuidado por parte de la demandada. Sin perjuicio de ello, es de lamentar el accidente



sufrido por el demandante, el que ocurrió debido a una “*acción insegura*” ejecutada por él mismo. Así se determina por el comité paritario del colegio, cuyo informe se acompañará en la etapa pertinente.

5.- Respecto a lo señalado en la demanda, en referencia de aspecto funcional, lesiones sufridas, daños físicos, psíquicos y morales. Tal cómo se señaló anteriormente, esta parte no ha sido informada del diagnóstico de don Eugenio Muñoz, se desconoce el actual estado físico o psíquico del demandante y, menos han informado noticias de alguna resolución de calificación de invalidez, razón por la cual, no queda más que negar expresamente lo afirmado por el actor de autos, correspondiéndole, en consecuencia, al demandante, la prueba de lo alegado en la causa.

6.- Referente a lo demás expresado en la demanda, se puede señalar que, no es efectivo y se niega expresamente, que la demandada haya incurrido en incumplimiento de la obligación legal y contractual establecida en el artículo 184 del Código del Trabajo. Asimismo, no es efectivo y se niega expresamente, que la demandada haya incurrido en otras infracciones a normas laborales y de seguridad social (téngase presente, que en la demanda se citan varias normas supuestamente infringidas, sin embargo, no existe una explicación de cómo en los hechos habrían sido transgredidas, circunstancias que por sí solas, indican la falta de efectividad de lo afirmado por el demandante).

Se señala que no es efectivo y se niega expresamente, que la demandada haya incurrido en responsabilidad contractual. Continúa diciendo que no es efectivo y se niega expresamente, que se haya causado “daño moral” al demandante o cualquier otro perjuicio, incluso, no es efectivo y se niega expresamente, que se le deba, al demandante, cualquier suma de dinero por concepto de indemnización, ya sea por daño moral o cualquier otro perjuicio, sosteniendo a su vez que no es efectivo y se niega expresamente, que la demandada deba alguna cantidad de dinero por intereses reajustes y costas.

II.- EXCEPCIONES DE FONDO O CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA

Expresa que tal como se acreditará en la etapa procesal pertinente, Fundación Educacional San Joaquín ha dado responsable y acucioso



cumplimiento a su obligación de tomar todas las medidas necesarias para proteger eficazmente la vida y la salud de todos sus trabajadores, de conformidad a lo establecido en el artículo 184 del Código del Trabajo. Cabe hacer presente además que, para que haya lugar a una acción por presunta responsabilidad, la parte demandante debe siempre probar la concurrencia de cada uno de los elementos que la ley exige para su procedencia. En este contexto, esta parte alega que los hechos descritos en la demanda no son efectivos, por cuanto la demandada no incumplió obligaciones laborales y de seguridad que la parte demandante imputa en su demanda como tampoco concurren en la especie los factores de imputación ni menos aún la existencia de relación de causalidad entre el hecho y el daño alegado.

1.- RESPECTO AL SUPUESTO INCUMPLIMIENTO:

Sostiene que la norma del artículo 184 del Código del Trabajo, debe interpretarse en el contexto de la relación laboral, esto es dentro de las obligaciones y derechos previsibles en la relación laboral, se refiere a las medidas necesarias “*RACIONALMENTE*” dentro del contexto de las funciones y obligaciones de los trabajadores y en ese contexto no cabe duda que el empleador ha dado estricto cumplimiento a la norma del artículo referido y en todo caso las lesiones no derivan de ningún incumplimiento de parte del empleador. Más aún, el artículo 184 del Código del Trabajo establece la obligación para el empleador de proteger eficazmente la vida y salud de los trabajadores, cumpliendo con las disposiciones que la misma norma señala.

Añade que conforme al principio jurídico de que “*a lo imposible nadie está obligado*”, para la Fundación Educacional San Joaquín, resulta absolutamente impredecible cada uno de los movimientos que el demandante hiciera para ejecutar su trabajo. Por otra parte, la doctrina que ha estudiado sobre el tema ha señalado que: “*el deber de seguridad a nivel legal se regula fundamentalmente en el Artículo 184 del Código del Trabajo, con conceptos jurídicamente indeterminados que pueden confundir al intérprete, en cuanto se exige protección “eficaz”, condiciones “adecuadas” e implementos de seguridad “necesarios” para prevenir los accidentes del trabajo y enfermedades profesionales. Sin embargo,*



hemos también precisado que estos conceptos han de ser entendidos en función de la finalidad para la cual fueron establecidos, esto es, que el empleador se ocupe de los riesgos que genera su actividad, lo que se traduce en el cumplimiento de las normas técnicas que lo rigen en materia de prevención de riesgos laborales. De esta forma, no es correcta la afirmación de que el Artículo 184 del Código del Trabajo consagre una obligación de resultado, más aún con el claro tenor del artículo 69 literal b) de la Ley N°16.744, que permite accionar en contra del empleador por los daños que genere un accidente del trabajo o enfermedad profesional conforme a un estatuto de responsabilidad por culpa” (Gajardo Harboe María Cristina. “El Deber de Seguridad”, 2014, dirección: file:///C:/Users/nancy/Downloads/wthayer,+Journal+manager,+42637-149408-1-CE.pdf . Fecha consulta 7 de agosto de 2013.)

2.- EN LA ESPECIE, AUSENCIA DE CULPA:

Expone que, de este modo, en el evento que ocurriese un accidente laboral, no nace ni se configura por ese sólo hecho un incumplimiento del empleador, pues para ello deben necesariamente configurarse los elementos de responsabilidad subjetiva correspondiente. Sobre el particular, la obligación de seguridad que pesa sobre el empleador le obliga a proporcionar todos los medios necesarios para brindar una adecuada seguridad a los trabajadores, pero en caso alguno puede entenderse que el empleador se compromete a que no se produzcan accidentes, elemento a considerar al momento de rechazar la demanda o regular la indemnización que pudiera ser procedente. Eso último significa que un empleador no será responsable de todo daño sufrido por los trabajadores, dado que es común que el trabajo implique ciertos riesgos aceptables, respecto de los cuales se deben tomar las medidas que disminuyan los accidentes, acción que mi representada cumplió, pero lamentablemente igual pueden ocurrir.

Así las cosas, el artículo 1558 del Código Civil, establece la responsabilidad de aquellos perjuicios que se causaron pudiendo preverlo vinculando el concepto de culpa, que es “*la falta de la debida diligencia o cuidado en el cumplimiento de una obligación o la ejecución de un hecho cualquiera*” . (BARCIA LEHMANN,



Rodrigo. *“Lecciones de Derecho Civil Chileno. De la teoría de las obligaciones”*. Santiago-Chile. Editorial Jurídica de Chile, año 2010. Tomo III. Pp. 93)

En el caso que no ocupa, no hay conducta negligente, por parte de la demandada. Considerar lo contrario significaría exigir al empleador cumplir con una obligación imposible, estar presente, recordando y controlando en cada maniobra, segundo a segundo la forma de trabajar y utilizar implementos de seguridad. Lo anterior resulta absolutamente imposible de cumplir.

3.- INEXISTENCIA DE RELACIÓN DE CAUSALIDAD ENTRE EL DAÑO Y LA CONDUCTA DE LA DEMANDADA.

Afirma que sin perjuicio de lo anterior y considerando que, en la especie, NO HA HABIDO INCUMPLIMIENTO POR PARTE DE LA DEMANDADA, igualmente se debe tener presente que entre el supuesto incumplimiento y el daño DEBE EXISTIR UNA RELACIÓN DE CAUSA-EFECTO. Así se desprende de lo señalado en el artículo 1558 del Código Civil, que establece claramente el principio de que *“aún de producirse un incumplimiento imputable a dolo, la indemnización de perjuicios se limita a los que fueron una consecuencia inmediata o directa de no haberse cumplido la obligación o de no haberse demorado su cumplimiento”*.(3 Ibid.p.122)

Lo anterior, es de suma importancia, si se tiene en cuenta que NO SE INDEMNIZAN LOS PERJUICIOS INDIRECTOS. Es del caso, que la causa directa del accidente y en consecuencia, de los supuestos perjuicios del demandante, ha sido única y exclusivamente el actuar imprudente del demandado. En efecto, ha habido exposición imprudente al daño.

De conformidad a lo previsto en el artículo 2330 del Código Civil, en caso de estimarse que, a la demandada le cabe responsabilidad en el accidente de autos, las indemnizaciones demandadas deberán ser reducidas prudencialmente.

4.- RESPECTO A LOS SUPUESTOS PERJUICIOS, DAÑO MORAL:

En lo que respecta, no se debe indemnización de perjuicios, primero porque en la especie no ha existido ningún incumplimiento por parte de la demandada. En segundo lugar y más importante aún, porque el accidente y los supuestos perjuicios ocurrieron, única y exclusivamente por el actuar del demandante. Y, por



último, porque aún si se considerara que hay un incumplimiento culpable por parte de la Fundación Educacional San Joaquín en la especie no hay relación de causalidad.

Como se señala y sólo para el evento incierto que se estime que su representada debe responder por los perjuicios sufrido por el trabajador, hace presente lo siguiente el demandante deberá acreditar el daño moral que demanda en la especie, tanto la naturaleza de éste y su extensión, tanto el quantum de la indemnización.

Es un error de bastante arraigo en que el daño moral no necesita de prueba. En atención a lo anterior, se ha establecido que de ninguna manera la responsabilidad contractual no podría tener efectos punitivos ni sancionatorios, razón por la cual la indemnización debería comprender únicamente la reparación del daño efectivamente causado, por lo que no se justifican desde un punto de vista jurídico las pretensiones indemnizatorias de la parte contraria, quien demanda la suma de \$120.000.000, por concepto de daño moral. Sobre este punto, es importante hacer presente, que el daño moral es esencialmente equívoco y presenta un alto grado de incertidumbre en su apreciación, de manera que los valores compensatorios deben determinarse con razonable proporcionalidad, cosa que evidentemente no ha sucedido en la presentación de la demanda y esperamos sea tomada en cuenta por SS., al momento de resolver.

Ahora bien, se reitera la solicitud de tener presente que el daño moral no se presume, sino que debe ser demostrado en juicio. Siguiendo a don José Luis Diez Schwerter, todo daño debe ser probado, incluso el daño moral. En este sentido, este destacado autor ha señalado que: *"No existen daños morales evidentes, ni aun respecto de víctimas directas, por cuanto todo daño es excepcional y de aplicación restrictiva, no escapando a estas características el de índole moral. Su existencia, por ende, deberá ser acreditada no obstante las dificultades que ello pueda generar"* (DIEZ SCHWERTER JOSÉ LUIS. 2006 EL DAÑO EXTRA CONTRACTUAL JURISPRUDENCIA Y DOCTRINA. Santiago, Editorial Jurídica de Chile. P. 146.)



Por otra parte, el demandante no ofreció base de cálculo alguna para determinar la evaluación de su presunto daño moral. No se debe obviar que la prueba del daño corresponde a la víctima, y que ello se manifiesta tanto en acreditar los perjuicios que demanda, como en establecer criterios objetivos que permitan a SS., determinar razonablemente y conforme a derecho si en base a éstos procede o no una indemnización por las sumas pretendidas.

El daño moral demandado es excesivo, por lo que, en caso de accederse a este capítulo indemnizatorio, éste deberá moderarse y fijarse acorde a la prueba rendida en la causa, puesto que éste no puede en caso alguno ser un lucro para quien lo recibe.

En definitiva, previa citas legales, solicita declarar:

- 1.- Que, se rechaza en todas sus partes demanda de indemnización de perjuicios por accidentes de trabajo, interpuesta en contra de Fundación Educacional San Joaquín.
- 2.- Que, Fundación Educacional San Joaquín, cumplió con su obligación de tomar todas las medidas necesarias para proteger la vida y salud del demandante. Por lo que nada se debe por concepto de indemnización de perjuicios por daño moral o por cualquier otro concepto.
- 3.- En subsidio, para el evento que se considere algún tipo de incumplimiento de parte de las demandadas, se declare que no se debe indemnización de perjuicio alguna debido a que la única causa directa del accidente ha sido el actuar imprudente del actor.
- 4.- En subsidio, el demandante se expuso imprudentemente al riesgo, razón por la cual se reduce prudencialmente la en un 95%, o lo que se determine conforme el mérito del proceso.
- 5.- Que, se rechaza la demanda por concepto de intereses y reajustes.
- 6.- Que, se rechaza la demanda por condena en costas, o en subsidio, que las demandadas han tenido motivo plausible para litigar.
- 7.- Que se condena en costas al demandante.

TERCERO: Que, con fecha 16 de agosto de 2023, se celebra la audiencia preparatoria.



Llamadas las partes a conciliación, esta no se produce.

El tribunal fijó los siguientes hechos a probar:

- 1.- Circunstancias en que se produjo el accidente sufrido por el demandante, lesiones sufridas por el actor a consecuencia del accidente, entidad o gravedad de ellas.
- 2.- Causa basal del accidente sufrido por el actor. Hechos y circunstancias.
- 3.- Efectividad que la demandada adoptó las medidas de seguridad necesarias para prevenir el accidente sufrido por el actor. Hechos y circunstancias.
- 4.- Efectividad que la causa directa del accidente y, en consecuencia, de los supuestos perjuicios del demandante, ha sido única y exclusivamente el actuar imprudente del demandado. Hechos y circunstancias.
- 5.- Efectividad que el actor sufrió perjuicios con ocasión del accidente.
Naturaleza y monto de dichos perjuicios.

CUARTO: Que, con fecha 31 de octubre de 2023, 19 de enero de 2024 y 8 de marzo de 2024, se celebró la audiencia de juicio y especial respectivamente, oportunidad en que las partes rindieron las pruebas para acreditar sus pretensiones, y defensas.

La parte demandante incorporó la siguiente prueba:

Documental:

- 1.- Contrato de trabajo suscrito entre don Eugenio Muñoz Daza con la Fundación Educacional San Joaquín, de fecha 01/03/2022, el cual se reconoce el ingreso al establecimiento a contar del 25/06/2009, en las labores de auxiliar de aseo.
- 2.- Anexo contrato individual de trabajo de fecha el 01/01/2023, donde se señala el total de su remuneración imponible y el monto a recibir por concepto de colación y movilización.
- 3.- Informe Médico de Atención emitida por la Asociación Chilena de Seguridad, donde en la cual se señalan los diagnósticos de sus lesiones.
- 4.- Ficha o Historial Médico del trabajador emitida por la Asociación Chilena de Seguridad.
- 5.- Informe Psicológico del trabajador de fecha 07.08.23, donde se señala conducta observada, antecedentes relevantes, resultados obtenidos, conclusión y



Juzgado de Letras del Trabajo de Rancagua
Teléfono (72) 2228824 - 2239737
Correo electrónico jlabrancagua@pjud.cl
José Victorino Lastarria N° 410, 4° piso Centro de Justicia
Rancagua

sugerencias, emitido por la psicóloga clínica ocupacional de la Universidad de Chile, Sra. Paula Díaz Vázquez.

6.- Sumario Sanitario emitido por la Seremi de Salud de la Región de O'Higgins.

Testimonial: Previamente juramentados, declaran por la parte demandante:

1.- Juan Carlos González Pulgar, C.I. N°12.412.827-7.

2.- María Macarena Muñoz Pino, C.I. N°19.225.255-5.

3.- Emanuel Jesús Muñoz Pino, C.I. N°16.598.092-1.

Exhibición de documentos:

1.- Copia del Reglamento Interno de orden e higiene y seguridad. Junto con su constancia de presentación ante la Seremi de Salud e Inspección del Trabajo correspondiente, y su entrega al trabajador, debidamente firmada. (No cumple).

2.- Denuncia individual del accidente del trabajo. (Cumplida).

3.- La o las capacitaciones efectuadas al trabajador afectado, referente a sus labores al momento del accidente, esto es, las de labores de pintado al establecimiento educacional, con su entrega al trabajador, debidamente firmada. (No cumple).

4.- La o las capacitaciones efectuadas al trabajador afectado, referente a las labores establecidas por contrato, esto es, auxiliar de aseo, con su entrega al trabajador, debidamente firmada. (No cumple).

5.- Procedimiento trabajo seguro, el cual confiere instrucciones sobre el uso de escala, instalaciones e inspección de traslado, almacenamiento, mantenimiento y peso máximo. (No cumple).

6.- Copia de entrega al trabajador de elementos personales, de los cuales incluya la modalidad practica de las capacitaciones para el uso de los EPP. (No cumple).

La parte demandante solicita se aplique el apercibimiento legal en atención a que la demandada no dio cumplimiento íntegro a la exhibición solicitada.

El Tribunal confiere traslado a la parte demandada, quién lo evacua solicitando su rechazo.

El Tribunal deja su resolución para definitiva.

Otro medio de prueba: Se exhibe video mediante modalidad pantalla compartida, donde se visualiza la caída del demandante.



Oficios: Se incorporan las respuestas de los oficios despachados a las siguientes instituciones:

- 1.- Oficio de la Asociación Chilena de Seguridad,
- 2.- Oficio de Clínica Red Salud.
- 3.- Oficio de la Seremi de Salud de la Sexta Región.

QUINTO: Que, a su turno, la parte demandada rindió la siguiente prueba:

Documental:

- 1.- Contrato de trabajo de 01 de marzo de 2022 y anexo de contrato de 01 de marzo de 2023.
- 2.- Certificado pago de cotizaciones de don Eugenio Enrique Muñoz Daza.
- 3.- Denuncia Individual de accidente del trabajo de 24 de febrero de 2023 y denuncia individual de accidente del trabajo 28 de febrero de 2023.
- 4.- Resoluciones de calificación de orígenes de los accidentes y enfermedades de 14 de marzo de 2023 y de 11 de abril de 2023.
- 5.- Ordenes de reposo Ley N°16.744 de don Eugenio Enrique Muñoz Daza, de fechas: 22/03/2023, 04/05/2023, 12/05/2023, 11/04/2023, 20/04/2023, 27/04/2023.
- 6.- Formulario de Investigación efectuado por el comité paritario del accidente sufrido por don Eugenio Enrique Muñoz Daza.
- 7.- Formulario de Investigación del departamento de prevención de riesgos del accidente sufrido por don Eugenio Enrique Muñoz Daza.
- 8.- Comprobante de entrega de Reglamento Interno de Orden Higiene y Seguridad firmado por don Eugenio Enrique Muñoz Daza.
- 9.- Reglamento de Orden Higiene y Seguridad de la Fundación Educacional San Joaquín.
- 10.- Documento en que consta cumplimiento de obligación de informar los riesgos laborales, artículo 21 de D.S. N°49 firmado por don Eugenio Enrique Muñoz Daza.
- 11.- Formularios de entrega de elementos de protección personal, firmados por el demandante, de fechas 23/02/2023, 24/03/2022 y 01/10/2021.
- 12.- Programa de selección de uso, mantención y recambio de elementos de protección personal de la Fundación demandada.



13.- Comprobante de fecha 26 de junio de 2022, firmado por el demandante, en el que consta haber sido instruido respecto de “*Procedimiento de trabajo seguro pintura interior y exterior*”.

14.- Procedimiento de trabajo seguro pintura interior y exterior de 1 de mayo de 2022.

15.- Informe técnico de la Asociación Chilena de Seguridad.

Confesional: Se presenta a absolver posiciones el demandante don Eugenio Enrique Muñoz Daza, C.I. N°7.465.739-7, cuya declaración queda registrada íntegramente en audio.

Testimonial: Previamente juramentados, declaran por la parte demandada:

1.- Wilson Alonso Becerra Valenzuela, C.I. N°13.781.444-7.

2.- Luis Eugenio Castro Pavez, C.I. N°13.343.026-1.

Que, una vez finalizada la incorporación de la prueba, las partes realizaron sus observaciones a la misma y alegato final, acompañando materialmente la prueba documental, de exhibición y otros medios de prueba en una fecha posterior, la que fue debidamente custodiada por el tribunal.

CONSIDERANDO:

SEXTO: Que para establecer si la demandada tuvo responsabilidad en el accidente que el actor sufrió y con ello hacerla responsable de las indemnizaciones demandadas, es preciso tener en consideración que el artículo 184 del Código del Trabajo dispone que el empleador “*estará obligado a tomar todas las medidas necesarias para proteger eficazmente la vida y salud de los trabajadores, manteniendo las condiciones adecuadas de higiene y seguridad en las faenas, como también los implementos necesarios para prevenir accidentes y enfermedades profesionales*”.

La disposición citada introduce como obligación del empleador, la obligación de seguridad del trabajador, que se resume en que éste debe adoptar las medidas necesarias tendientes a evitar que, en el lugar de trabajo, o con ocasión de él, se produzca un accidente que afecte la vida, la integridad física o psíquica, o la salud del trabajador.



SÉPTIMO: Que, de acuerdo con lo previsto en el artículo 1546 del Código Civil, la obligación de seguridad que es de cargo del empleador forma parte integrante del contrato de trabajo, por lo que su infracción determina la responsabilidad contractual de éste.

OCTAVO: Que, tratándose de una responsabilidad contractual, resulta aplicable el artículo 1547 del Código Civil, por lo que cabe concluir que el incumplimiento de las obligaciones se presume, de manera que al que reclama dicha responsabilidad sólo le incumbe probar la existencia de la obligación, pero no debe acreditar que el incumplimiento de ésta sea culpable. En cambio, para liberarse de su responsabilidad, el empleador deberá probar que dispuso las medidas de seguridad adecuadas para sus trabajadores, actuando con la debida diligencia y cuidado.

NOVENO: Que, con relación al grado de diligencia y cuidado que debe desplegar la empleadora, esta magistratura comparte el criterio sustentado por la jurisprudencia reiterada en orden a que el empleador responde hasta de culpa levísima en el cumplimiento del deber de protección; es decir, hasta por "la falta de aquella esmerada diligencia que un hombre juicioso emplea en la administración de sus negocios importantes", aplicando lo dispuesto en el artículo 44 del Código Civil y ello, atendidos los valores que tienden a preservar tal obligación de seguridad, que no son otros que la vida, la integridad física y la salud del trabajador, y dada la circunstancia que el artículo 69 de la citada Ley N°16.744 no determina el grado de culpa del cual debe responder el empleador en su cumplimiento. Se ha dicho, además, que el artículo 1547 del Código Civil se aplica únicamente al contenido patrimonial del contrato de trabajo (intercambio de remuneraciones por servicios), pero no a su contenido personal, en el que se comprende la obligación de seguridad y protección de la vida e integridad física y psíquica y la salud de los trabajadores que afecta al empleador. Particularmente, sobre el vocablo "*eficazmente*" utilizado en el inciso primero del artículo 184 ya referido, se ha sostenido que apunta a un efecto de resultado, el que sin duda se encuentra también presente, pero fundamentalmente debe entenderse referida a la magnitud de la responsabilidad y acuciosidad con que el empleador debe dar



cumplimiento a su obligación de prevención y seguridad, en relación con lo cual cabe inferir inequívocamente que el legislador exige al empleador suma diligencia, y cuidado.

DÉCIMO: Que, de esta manera, el incumplimiento del empleador se presentará cuando ocurra un accidente del trabajo, ya sea porque éste no había adoptado las medidas necesarias de seguridad o porque las adoptadas no eran eficaces, surgiendo el deber de reparación como consecuencia de la obligación que él asume al celebrar el contrato de trabajo.

UNDÉCIMO: Que, como se dijo, el artículo 184 del Código del Trabajo al ordenar al empleador proteger eficazmente la vida y salud de sus trabajadores, se está refiriendo a ejercer una supervigilancia y adopción de medidas de seguridad en sentido amplio, a ejercer una permanente fiscalización en la ejecución de toda tarea peligrosa, sin omitir medida alguna para cumplir con este deber de seguridad en resguardo del trabajador.

DUODÉCIMO: Que, en esta causa no se ha controvertido que el actor haya sufrido un accidente de trabajo y por ello, debe determinarse, en primer lugar, si la demandada debe o no responder por él, teniendo por cierto, en especial consideración las normas y precisiones a que se ha hecho referencia en los motivos precedentes. Al objeto de resolver la cuestión planteada, deben necesariamente establecerse los hechos que han resultados acreditados en esta causa.

DÉCIMO TERCERO: Que, apreciada la prueba rendida conforme a las reglas de la sana crítica, esto es, según razones jurídicas, lógicas y de experiencia, resulta suficiente para establecer los siguientes hechos:

1.- Que, el demandante empezó a trabajar para la demandada el día 01 de marzo de 2022, para cumplir funciones de AUXILIAR DE ASEO, en el COLEGIO HISPANOCHILENO "EL PILAR". Según consta en la cláusula primera del respectivo contrato de trabajo acompañado por la parte demandante, se expone que *"El cargo de auxiliar del Establecimiento Educacional para el que se contrata al trabajador comprende la realización en forma indistinta de las siguientes funciones alternativas. Estas funciones las desarrollará el trabajador de acuerdo a*



las instrucciones que le imparta la empleadora según lo recomienden razones de buen servicio que esta determine. A modo meramente ejemplar, y sin que la enumeración que sigue sea taxativa, las funciones a realizar por el trabajador incluyen entre otras: 1.- Regular y controlar las salidas y entradas al colegio y sus dependencias.

2.- Impedir el acceso al establecimiento de aquellas personas que no tengan autorización, que no se identifiquen, o que no puedan precisar el motivo de su visita. 3.- Mantención, orden y aseo de las dependencias del interior y exteriores”.

2.- Que, con fecha 24 de febrero de 2023, el demandante, don Eugenio Enrique Muñoz Daza, de 64 años a esa fecha, auxiliar de servicios de la Fundación Educacional San Joaquín, aproximadamente a las 11:00 horas “Mientras se encontraba pintando paredes, 3° sala, 2° piso Colegio El Pilar, por causas que se investigan, cae desde el peldaño de escalera al ir subiendo. Se indica que su labor habitual es auxiliar de servicios y que al momento de su accidente desarrollaba su labor habitual”. Así consta en la Denuncia Individual de Accidente del Trabajo (DIAT) confeccionada por el empleador.

3.- Que, con fecha 24 de febrero de 2023, aproximadamente a las 11:00 horas, dentro de la jornada ordinaria de trabajo, mientras el actor se encontraba realizando labores de pintado de sala de clases, la que consiste en utilizar una escala articulada de aluminio de 4 patas, el afectado se encontraba en el cuarto peldaño de la escala, momento en donde se desestabiliza cayendo hacia atrás, golpeándose la cabeza sufriendo TEC cerrado, politraumatizado, con trauma craneoencefálico. Así consta en Acta N°94922, RANKIN 985-2023, ID 3638030, de 21 de marzo de 2023, realizada por don Rodrigo Acevedo González, funcionario de la SECRETARÍA MINISTERIAL DE SALUD DE LA REGIÓN DEL LIBERTADOR GENERAL BERNARDO O’HIGGINS, mediante la cual se da inicio a proceso de investigación por el mencionado organismo.

Este informe es complementado el 08 de marzo de 2023, fecha en la cual realiza visita al lugar del accidente. En lo que importa se consigna que el demandante posee el cargo auxiliar de aseo, quien, al estar realizando labores de



pintado en sala de clases, las que consisten en utilizar una escala articulada de aluminio de 4 patas sufre el accidente.

Según declaraciones de manera preliminar, el afectado se encontraba en el 4° peldaño de la escala momento en donde se desestabiliza cayendo hacia atrás golpeándose la cabeza y perdiendo el conocimiento, diagnóstico indicado por el OAL (ACHS) es *“politraumatizado con trauma craneoencefálico”*. Para dar un juicio a la justificación (del accidente) se solicitan una serie de antecedentes al empleador, de los cuales al parecer solo se acompañó la DIAT y el formulario que se consigna en el número siguiente.

4.- Frente a la investigación iniciada por la SEREMI de Salud, la demandada evacuó un informe denominado FORMULARIO DE INVESTIGACIÓN DE ACCIDENTES DEL TRABAJO, de 03 de marzo de 2023, por quienes se individualizan como *“Emanuel y Rodrigo”*, docentes, quienes estampan firmas ilegibles.

En lo que importa, se consigna en los recuadros pertinentes, que la actividad que realizaba el actor al sufrir el accidente era de pintado de sala de clases, que el evento consistió en caída y golpe, que la consecuencia y parte del cuerpo lesionado fue golpe craneal y fractura en vértebras. Como análisis preliminar y causa del accidente, se consigna con un X acción insegura y también con una X condición insegura. Luego se relata *“Acción insegura: al subir la escalera esta fluctúa por mala posición (en función al cartón) lo que genera la caída.(...) Condición insegura: Escalera inestable, al subir a esta cae”*

En el recuadro “Causas” (Explicación del origen de los peligros descritos) se expresa: *“Caída. Mal posicionamiento de la escalera”*.

Luego, en el recuadro donde se solicita describir las acciones para eliminar los peligros y causas indicadas en la sección anterior (Todas las variables que explican el evento deben ser abordadas. Las acciones descritas deben ser registradas, por ejemplo: Actualizar matriz de identificación de peligros, modificar reglamento o procedimiento, capacitación a los trabajadores, plan de mejoras, etc) se consigna:

- Uso de rodillos largos.



- Uso de andamios.
- Uso de escalares (sin base de cartón).

Como testigos se consigna a Luís Castro, inspector y a Juan Carlos González, auxiliar de servicio.

En comentario del Comité Paritario de Orden, Higiene y Seguridad, se señala: *“Se llenan las evidencias para esclarecer el accidente, del cual se determina la peligrosidad del suceso.*

Se toman las medidas correspondientes para desarrollar una buena labor”

5.- Que, el informe de la INVESTIGACIÓN DEL ACCIDENTE DEL TRABAJO, realizado por la SEREMI de Salud de la región, finalmente concluye -en síntesis- que finalizada la investigación del accidente del demandante, quien al estar realizando labores de pintado en sala de clases, la que consiste en utilizar una escala articulada de aluminio de 4 patas, el afectado se encontraba en el 4° peldaño de la escala, momento en donde se desestabiliza cayendo hacia atrás golpeándose la cabeza sufriendo TEC CERRADO. Máximo, las escaleras están presentes en actividades labores por lo que una buena selección y buen uso de estas es fundamental para disminuir la posibilidad de accidente de trabajadores/a, además la escala no corresponde para desarrollar la tarea de manera segura sin tener que hacer equilibrio encima de esta. Procedimiento de trabajo seguro considera la utilización de casco de seguridad para desarrollar trabajos de pintura al interior y exterior, al momento del accidente el afectado no se encontraba utilizando casco de seguridad, empleador presenta registros de entrega de elementos de protección personal, los cuales no incluyen la modalidad práctica de la capacitación para uso de EPP. Cabe señalar la importancia de la capacitación práctica en este tema, ya que lo epps deben colocarse de forma que queden ajustados para evitar que se desprendan.

Este informe fue elaborado por Rodrigo Acevedo y visado por Cecilia Guíñez, ambos de la Unidad de Salud Ocupacional Departamento de Acción Sanitaria.



LA CONCLUSIÓN es que, *“una vez finalizada la investigación, se evidencian infracciones de parte del empleador. Se presume causa del accidente por falta de procedimiento de trabajo y protección insuficiente de partes móviles.*

POLOTRAUMATIZADO CON TRAUMA CRANEOENCEFÁLICO. Se puede establecer que se evidencia procedimiento de trabajo seguro el cual no considera instrucciones sobre el uso de la escala, instalación e inspección, traslado, almacenamiento, mantenimiento y peso”

6.- Que, el INFORME TÉCNICO, Análisis de Causas, folio N°7721345, suscrito por Francisco Padilla Sepúlveda, experto ACHS, expresa que el demandante, para cumplir la función encomendada, acomoda la escala de tijera en el piso nivelado y al subir desde el segundo al tercer peldaño sufre caída de distinto nivel, aproximadamente 1 metro, cayendo con su cuerpo hacia atrás y golpeándose la cabeza y la espalda.

- La causa inmediata del accidente es que el trabajador no logró alcanzar el peldaño de escala.
- La causa básica del accidente es que los trabajadores deben ejecutar labores con prisa por ingreso de estudiantes al establecimiento.

7.- Que, el accidente que nos convoca fue acogido por la Asociación Chilena de Seguridad a la ley 16.744, por presentar accidente de trabajo el día 24 de febrero del año 2023, por convenio con dicha institución, donde se le diagnóstica lo siguiente:

- *“TEC cerrado “*
- *“Politraumatizado con trauma craneoencefálico”*
- *“Hemorragia Subdural Traumática”.*
- *“Fractura Cerrada de Vertebra Torácica”.*
- *“Fractura superior de T2 y T3”.*
- *“Lesión Vestibular (oído interno o medio) alteración al cerebro de las señales que ayudan al equilibrio”.*

Todo ello consta en el informe médico remitido a este tribunal en respuesta al oficio solicitado a la ACHS



DÉCIMO CUARTO: Que, en base a los hechos que se han tenido por acreditados en los N°3, 4, 5 y 6 del motivo precedente, se concluye que al demandante no se le instruyó ni capacitó **debidamente** al no habersele informado sobre los riesgos a los que estaba expuesto a razón del trabajo desarrollado ni las medidas preventivas a adoptar en ese caso, tampoco se le advirtió debidamente sobre la posibilidad de pintar sólo con rodillo, sin hacerse cargo de las terminaciones y no hacer uso de escaleras, ni se procuró el uso de los correspondientes elementos de protección

En base a lo anterior, se observa que la demandada no cumplió con la obligación establecida en el artículo primero del título XVIII Del Reglamento Interno, que previene que los empleadores tienen la obligación de informar oportuna y convenientemente a sus trabajadores acerca de los riesgos que entrañan sus labores, de las medidas preventivas y los métodos de trabajo correctos.

DÉCIMO QUINTO: Que, en relación con el deber de supervisión se tiene en cuenta, además, que la demandada no dio cabal cumplimiento a la labor de supervisión que comprende el deber de seguridad del empleador, toda vez que no se supervisó el trabajo que causó el accidente y permitió según su teoría del caso, el ingreso de una escalera de propiedad del demandado para que este realizara sus labores, sin previa autorización.

Sin bien es cierto la demandada ha pretendido que cumplió el deber de seguridad que le impone la ley, de su prueba documental consta que la demandada contaba con Reglamento de Orden, Higiene y Seguridad desde el año 2021, el que presentó ante los organismos correspondientes, sin embargo, de la lectura del mismo no consta el riesgo de que entraña la labor de “auxiliar de aseo” ni menos de pintura de dependencias del establecimiento.

DÉCIMO SEXTO: Que, el cumplimiento de las disposiciones legales o reglamentarias no exime del deber de adoptar las demás medidas de prudencia y atención que las circunstancias requieran. En efecto, la mera existencia de un Reglamento Interno y el posible conocimiento que de su contenido pudiera tener el trabajador, o de un comité paritario, o la asistencia del actor a las charlas de



seguridad, son antecedentes que por sí solos no permiten excluir la existencia de culpa por parte del empleador, si en el caso concreto éste podía adoptar otras medidas de prudencia y atención que las circunstancias requerían.

Se ha resuelto que las normas de seguridad social impuestas por imperativo social al empleador no se agotan ni se satisfacen con la sola existencia de un formal reglamento de seguridad ni de anuncios, exhortaciones, ni prevenciones hechas a la sola buena voluntad de los trabajadores, sino que sólo han de tenérselas por existentes cuando el empleador mantiene elementos materiales constantes y supervigilancia auténtica en cuanto a la forma como deba o haya de desarrollarse la actividad de los trabajadores, especialmente tratándose de faenas peligrosas.

La información de informar acompañada por la demandada de 27/10/2022, es a juicio de esta sentenciadora general y relacionada con las actividades regulares de un centro educativo. Los numerosos documentos de informar riesgos laborales, en su mayoría se refieren al contacto con amonio cuaternario, más no de la labor de pintado del establecimiento educacional.

DÉCIMO SÉPTIMO: Que, de este modo, a juicio de esta sentenciadora, el empleador no ha obrado con la suma diligencia y cuidado que señala el artículo 44 del Código Civil, es decir, con "aquella esmerada diligencia que un hombre juicioso emplea en la administración de sus negocios importantes".

DÉCIMO OCTAVO: Que, de los hechos antes examinados, resulta evidente que la lesión sufrida por el demandante se debió a que la demandada, omitió su obligación de protección y cuidado para con su trabajador con lo que actuó de manera culpable o negligente, existiendo una clara relación de causa a efecto entre el trabajo que desempañaba el actor y las lesiones sufridas por éste.

DÉCIMO NOVENO: Que se rechazará la alegación formulada por el empleador, relativa a que el accidente tuvo como única causa la culpa del trabajador, pues según ya se ha señalado ella incurrió en incumplimiento a la obligación de seguridad y constituye un hecho de la causa que el accidente de trabajo se produjo durante la jornada ordinaria y mientras el actor estaba realizando las actividades para las cuales a juicio de esta sentenciadora, no había



sido contratado, toda vez que la labores de mantención, implican mantener las instalaciones del establecimiento educacional en buena condiciones y no una labor que implica un arreglo y hermosamiento general, cómo lo es la pintura de sala de clases, las que debieron haberse encargado a un maestro especialista, más aun teniendo presente que el informe de investigación de SEREMI de Salud, sugiere el uso de andamios para este tipo de tareas, las que seguramente no son conocidas por un auxiliar de aseo

Pese a que los testigos de la demandada, don Wilson Bruna Valenzuela, prevencionista de riesgos y don Luís Castro Pavéz, docente, pretendieron afirmar que era imposible que el demandado cumplía con el deber de informar los riesgos laborales, posee Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad, realiza las charlas correspondientes, las investigaciones realizadas por los organismos competentes han dado cuenta que estas eran insuficiente o lisa y llanamente eran incompletas e insuficientes.

VIGÉSIMO: Que, por lo anteriormente razonado, debe concluirse que el accidente que sufrió el demandante se debió a culpa de la parte empleadora al no adoptar eficazmente todas las medidas para que el actor trabajase en condiciones de seguridad, de modo que se concederá a la víctima la indemnización por daño moral o extra-patrimonial que demanda, en las condiciones que se indicarán.

VIGÉSIMO PRIMERO: Que, respecto de los daños sufridos como consecuencia del accidente, ya se ha dejado establecido que el actor padeció lesiones consistentes HSA parietal derecha con un pequeño coágulo extraaxial. Hematoma subdural laminar agudo de la convexidad derecha sin efecto de masa significativo.

Fractura de cuerpo vertebral T2 con compromiso de ambas plataformas y leve a moderada disminución de altura.

Fractura de cuerpo vertebral T3 con leve disminución de altura. Mínimo hundimiento de la plataforma superior de cuerpo vertebral T1, T4 y T5.

Ahora bien, ese daño físico es el supuesto del daño moral. Probado el primero, sólo basta sustituirse mentalmente en el lugar del accidentado para comprender que ha debido sufrir también un dolor moral inseparable del anterior,



padecimiento emocional que en este caso aparece aun más de manifiesto desde que sus lesiones implicaron *“Cambios degenerativos multisegmentarios de la columna cervical.*

Fractura de cuerpo vertebral T2 un con leve disminución de altura y edema óseo.

Leve raquiestenosis focal C3-C4 y C4-C5. Acentuada estenosis foraminal C3-C4 izquierda y leve derecha. Acentuada

C4-C5 derecha y leve izquierda. Acentuada C5-C6 derecha y moderada izquierda. Moderada C6-C7 bilateral.” Esto según el último informe médico de abril de 2023, emitido luego de exámenes radiológicos.

Que, importante es destacar que de acuerdo a los últimos informes emitidos por mutualidad correspondiente, se desprende que producto del accidente el actor, de 01/03/2023, se desprende que en los últimos exámenes cerebrales realizados, el demandante aún presente un *“mínimo hematoma suddural parietal”* y *“dolor en la zona lumbar”*; en control de 22/03/2023, el paciente refiere *“dolor cervical, mareo sin vómitos al pararse o agacharse, además refiere que a veces está conversando donde se queda pegado unos segundos, luego vuelve a seguir la misma línea de pensamiento”*. La última anamnesis, de 24/07/2023, señala, en síntesis, que el actor que sigue en tratamiento con TMT columna, OTL **diagnostica vértigo post TEC**, se encuentra en tratamiento psiquiátrico con prescripción de medicamento y en psicoterapia. En control con fisiatra, señala que **“su principal déficit es en relación a Vértigo post TEC y Cefalea post TEC”**, además será beneficiado con infiltraciones en cervicales. Pendiente inicio de estimulación cognitiva, hora con psiquiatría: impresiona como lábil. Derivado desde Neurología. Además, en terapia con fonoaudiología.

Todo lo anterior consta en copias de controles médicos realizados en la ACHS, las que fueron acompañadas por el actor y en parte, se pueden leer (letras ilegibles) en la ficha médica acompañada por la institución.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Que la indemnización del daño extra patrimonial o moral (en el cual se incluyen tanto el pretium doloris como la pérdida de agrado) por su naturaleza no es posible de ser medido en forma exacta y, por ende, su



indemnización no tiene el carácter reparatorio, sino que persigue otorgar a la víctima una satisfacción, ayuda o auxilio que la permita atenuar el daño, morigerarlo o hacerlo más llevadero por lo que debe ser apreciado prudencialmente por el Tribunal tratando de llenar las finalidades indicadas, pero evitando que sea fuente de un lucro injustificado; en este caso resulta evidente que las lesiones sufridas por el demandante le han producido un daño en aquellos atributos que les son propios en su calidad de hombre, ser individual dotado de derechos inherentes a su condición de tal, siendo de la mayor importancia el derecho que se tiene a la integridad física y psíquica, de esta forma el daño, pérdida o menoscabo que ha sufrido el actor merece ser indemnizado por el causante de ellos. La suma de \$15.000.000 a juicio de esta sentenciadora resulta ajustada a las características del caso en que el actor debió soportar la TEC cerrado complicado, fracturas en cuerpos vertebrales, HSD laminar, entre otras cosas, con tratamiento y controles médicos por tiempo prolongado, sin embargo aún no se ha declarado algún grado de incapacidad y los antecedentes no dan cuenta que dicha posibilidad se encuentre en estudio.

VIGÉSIMO TERCERO: Que, los perjuicios sufridos por el actor fueron ratificados por sus testigos, don Juan Carlos González Pulgar, compañero de trabajo; doña Macarena Muñoz Pino, hija del demandante, y don Manuel Muñoz Pino, hijo del actor, quienes están contestes en que el actor no se encontraba capacitado para la labor encomendada, que no contaba con elementos de protección personal, que la mayoría de los implementos utilizados para la labor fueron aportados por el actor y especialmente la segunda testigo da cuenta que su padre, a raíz del accidente, tiene secuelas tales como pérdida de foco y equilibrio, lo que lo afecta emocionalmente, hasta el punto de caer en llanto, que hay que ayudarlo permanentemente, apoyarlo, por lo emocional y además porque sufre mareos que le impiden realizar actividades por sí mismo, lo que es ratificado por el tercer testigo.

Que, a mayor abundamiento, el actor acompañó como parte de su prueba documental, informe psicológico, suscrito por doña Paula Díaz Vásquez, Psicóloga clínica-ocupacional, de 07/08/2023, el que establece como conclusión que : “(...)



es posible hipotetizar que el paciente presenta un nivel de afectación emocional grave como consecuencia del accidente laboral, presentando un trastorno por estrés post trauma, el cual se extiende en el tiempo generando fragilidad emocional, desajuste físico y mental de su actual ciclo vital, perjudicando significativamente su calidad de vida”.

VIGÉSIMO CUARTO: Que con relación al cobro de reajustes e intereses deberá tenerse presente que no se trata de indemnizaciones fijadas por la ley, de modo que los reajustes por la variación del Índice de Precios al Consumidor no pueden ser otro que el que exista entre la fecha en que la presente sentencia quedé ejecutoriada y la del pago efectivo, y los intereses, desde la fecha en que la demandada se constituya en mora de pagar.

VIGÉSIMO QUINTO: Que, el resto de la prueba no pormenorizada en el presente fallo y apercibimientos solicitados y no aplicados, no alteran las conclusiones expresadas, toda vez que los hechos han quedado mejor y suficientemente acreditados con la prueba analizada, resultado la restante sobreabundante o derechamente impertinente.

Por estas consideraciones, normas legales citadas y visto además lo dispuesto en los artículos 184, 445, 446 a 459 del Código del Trabajo, artículos 5 y 69 de la Ley 16.744 y artículos 1545, 1546, 1547, 1556, 1557 y 1698 del Código Civil, se declara:

I.- Que **SE HACE LUGAR** a la demanda deducida por **CRISTIÁN RODRIGO RIVAS SALVATIERRA**, en representación convencional de don **EUGENIO MUÑOZ DAZA**, en contra de la **FUNDACIÓN EDUCACIONAL JOAQUÍN, COLEGIO HISPANO CHILENO, “EL PILAR”**, representada legalmente por don **JOSÉ LÓPEZ FRANCES**, todos ya individualizados, en cuanto se condena a la demandada a pagarle al actor la suma de \$15.000.000 (quince millones de pesos) a título de indemnización por daño moral.

II.- La suma indicada precedentemente deberá pagarse reajustada de acuerdo con la variación del Índice de Precios al Consumidor entre la fecha en que la presente sentencia quede ejecutoriada y la del pago efectivo, así reajustada



Juzgado de Letras del Trabajo de Rancagua
Teléfono (72) 2228824 - 2239737
Correo electrónico jlabrancagua@pjud.cl
José Victorino Lastarria N° 410, 4° piso Centro de Justicia
Rancagua

devengará intereses corrientes para operaciones de crédito de dinero reajustables a contar de la fecha de constitución en mora.

III.- No se condena en costas a la demandada por haber tenido motivo plausible para litigar.

Regístrese y archívese en su oportunidad.

RIT O-400-2023.

RUC 23-4-0495310-9

Dictada por doña **MARÍA LORETO REYES GAMBOA**, Jueza Titular del Juzgado de Letras del Trabajo de Rancagua.

En Rancagua, a tres de junio de dos mil veinticuatro, se notificó por el estado diario la resolución precedente.



A contar del 07 de abril de 2024, la hora visualizada corresponde al horario de invierno establecido en Chile Continental. Para la Región de Magallanes y la Antártica Chilena sumar una hora, mientras que para Chile Insular Occidental, Isla de Pascua e Isla Salas y Gómez restar dos horas. Para más información consulte <http://www.horaoficial.cl>